

LAS «MANIPULACIONES» EN LA RECIENTE HISTORIA

De la revista *Defensa Nacional*, abril 1997

Autor: *Miguel Klen*

Traducido por: Antonio Gómez Cotillas

Comandante de Infantería.

En este artículo, Miguel Klen habla de los «secretos de la desinformación». El autor efectúa un análisis de este fenómeno, evocando para ello diferentes tipos de manipulación ocurridos en los últimos años.

La Historia se encuentra llena de muchos y diversos acontecimientos, pero resultan especialmente interesantes aquellos que se refieren a la manipulación.

Dichos acontecimientos han modificado el curso de algunas actuaciones políticas y militares, y como consecuencia, cambiado numerosos parámetros económicos a lo largo de dicha Historia. Con frecuencia, la despiadada guerra psicológica que acompaña a este fenómeno de la manipulación adquiere o ha adquirido dimensiones preocupantes.

Así pues, en este marco de superchería en donde sólo se pueden observar ciertas repercusiones, los analistas no son capaces de dominar todos los elementos que intervienen en este arte de la falsificación y de la astucia. Lo que sí podemos decir es que dicho arte es el que ha dado forma a este mundo de apariencia engañosa.

Las grandes manipulaciones de la Historia

Objetivo de las diversas manipulaciones

Podemos decir que las operaciones de manipulación tienen como objetivo engañar a un adversario (política, económica o militarmente) sobre las verdaderas intenciones del manipulador, a la vez que éste intenta debilitar la voluntad de vencer de aquél, mediante acciones de desinformación.

En el marco de la gran batalla de voluntades que se produce, entre manipulador y manipulado, numerosos ejemplos prueban que normalmente los objetivos buscados tienen una naturaleza estratégica, política o simplemente económica.

MANIPULACIÓN CON UNA FINALIDAD ESTRATÉGICA: EL EJEMPLO DE LA OPERACIÓN CARLOTA

La intervención militar en el mes de noviembre del año 1975 efectuada por los cubanos en Angola, con la finalidad de instalar en Luanda un poder marxista, constituye una de las mayores falsificaciones de la Historia contemporánea.

En efecto, la operación *Carlota* fue presentada por Moscú y la Habana como una respuesta directa a la penetración de las tropas surafricanas en la antigua colonia portuguesa, el día 23 de octubre de 1975. Sin embargo, el contingente cubano desembarcó en la capital angoleña, el día 5 de noviembre de ese mismo año, es decir, 13 días después del inicio de la intervención del Ejército surafricano en el Sur de este territorio de habla lusa, situado en el África Austral, que en aquellos momentos se encontraba destrozado por una guerra civil.

Analizando la fecha anterior, podemos ver como resulta totalmente falso que fuese una respuesta a la intervención surafricana, ya que es evidente que la puesta en marcha de una operación de semejante envergadura necesitaba varias semanas de preparación, en razón de la amplitud de los medios logísticos que se pusieron en marcha.

Por otro lado, también hay que tener en cuenta que el transporte por vía marítima entre la Habana y Luanda de miles de soldados, no se pudo hacer en menos de 15 días (para recorrer la distancia entre la Habana y Luanda, un navío que transporte tropas y material necesita por lo menos 15 días).

Así pues, podemos decir, sin opción a equivocarnos, que cuando las Fuerzas Armadas de la República de Suráfrica penetraron en Angola, los buques que transportaban las tropas cubanas ya se encontraban necesariamente en el océano Atlántico. Por esta razón podemos decir de forma clara que el inicio de la operación *Carlota* es muy anterior a la expedición surafricana.

Además de lo anterior y con posterioridad a los hechos, los testigos históricos han establecido que en el momento de la intervención surafricana ya existían 2.000 «consejeros» cubanos en la capital angoleña.

En efecto, estos soldados de Fidel Castro, precursores en el tiempo, habían alcanzado la Nación atormentada de África Austral a principios del año 1975 (el envío de los «consejeros» cubanos que precedieron al contingente militar de la operación *Carlota* se hizo en tres oleadas sucesivas).

Así pues, presentar la operación *Carlota* como una acción cubana que pretendía proteger al pueblo angoleño contra una intervención procedente de Suráfrica, constituye una grave alteración de la Historia. En realidad, la expedición militar cubana estaba preparada por los soviéticos mucho tiempo antes. La Unión Soviética proporcionó lo esencial en lo relativo a material de guerra y transporte. Los cubanos participaron mandando el personal.

Por otro lado, para realizar esta operación militar, varios meses antes habían sido instaladas diversas bases en algunos países africanos. Durante todo el tiempo que duró la ya mencionada operación *Carlota*, dichas bases, situadas en Punta Negra, el Congo, Bamako (Mali), y Conakry (Guinea), sirvieron «de puente» a los aviones de carga soviéticos.

Para explicar la causa de esta colaboración entre soviéticos y cubanos es necesario tener en cuenta que en aquella época Moscú y la Habana tenían intereses comunes basados en la instalación de regímenes marxistas en algunas regiones estratégicas del globo.

Además de lo anterior, Fidel Castro quería exportar su revolución a la región de África Austral y hacer de Angola el punto fuerte de la penetración cubana en el Tercer Mundo.

LA MANIPULACIÓN DEL PODER POLÍTICO Y ECONÓMICO

Las características personales de John Edgard Hoover, que consiguió mantenerse al frente del Buró Federal de Investigación (FBI) durante casi medio siglo (1924-1972), representa un ejemplo característico de la manipulación en el tema político-financiero.

Para poder conservar el puesto clave que desempeñó durante un periodo de tiempo tan largo, el jefe de la seguridad interior de Estados Unidos utilizó una multitud de estrategias dirigidas principalmente a la falsificación de las estadísticas, y siempre con una finalidad que abarcara diversos aspectos.

Ante todo, siempre pretendía justificar los grandes efectivos de agentes puestos a su servicio.

Pero además de lo anterior, también quería realizar una serie de acciones de propaganda. Entre éstas, destacan las siguientes: creación de una imagen de eficacia, realización de un montaje de películas publicitarias que glorificaban unos supuestos éxitos (como el arresto de peligrosos delincuentes, que en realidad, habían sido neutralizados por la policía local), invención y mantenimiento de un complot comunista contra América para así poder deshacerse de molestos adversarios (el *maccarthismo* de los años cincuenta fue manipulado por el FBI), establecimiento de extraños lazos con la mafia (Hoover siempre bloqueó todos los encuentros con los padrinos del hampa mediante la utilización de astutos subterfugios), constitución (con la ayuda de esta mafia) de una colosal fortuna que principalmente sirvió para pagar a individuos expertos en la mentira, y por último, creación de una red destinada a recibir informaciones sobre la vida privada de altas personalidades.

Así pues, conforme diversos actores políticos del país iban pasando por el poder, el señor John Edgard Hoover pudo seguir ejerciendo un eficaz chantaje sobre ellos al ser los responsables de la nación americana. De esta forma, jamás ninguno de ellos se atrevió a atacar el FBI.

Un ejemplo de la manera de actuar del señor Hoover lo podemos encontrar en el mandato del presidente Kennedy, que mantuvo al señor Hoover en su puesto, a pesar de la fuerte aversión que sentía cuando se encontraba con él. El patrón del FBI estaba perfectamente informado de las galanterías del señor John Fitzgerald Kennedy, con lo que siempre tenía la posibilidad de iniciar un escándalo que habría arruinado la carrera política del joven presidente demócrata.

Por otro lado y en relación con lo anterior, el presidente Kennedy no sólo fue manipulado por el FBI sino que también se vio burlado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Así es como la expedición realizada en abril de 1961 en la bahía de Cochinos (Cuba), resultó ser la resultante de una desinformación de la que fue víctima el jefe del Ejecutivo americano: las posibilidades de resistencia de los soldados de Fidel Castro habían sido subestimadas y la combatividad de los refugiados cubanos anticomunistas, frecuentemente reclutados por la mafia, gravemente sobrevalorada.

En el tema anterior que resultó trágico, la CIA también fue engañada por el FBI, que a su vez, también lo fue por la mafia. En efecto, los grandes jefes del hampa se querían deshacer de Fidel Castro para poder así conservar unos fructíferos intereses que poseían en Cuba y que se encontraban amenazados por el nuevo hombre fuerte de la Habana.

De alguna manera, podemos decir que la historia de Estados Unidos de esta época se encontró regida por una serie de manipulaciones en las que la sed de poder y la ansiedad de dinero se entremezclaron.

La manipulación de la guerra

El caso de Vietnam

En cuanto al tema militar, la guerra de Vietnam constituyó un campo de acción típico de la manipulación en la mente humana.

A principios de los años sesenta, los americanos lanzaron en el sur del país anteriormente mencionado la operación *Farmgate*, con la finalidad de proteger la zona de infiltraciones comunistas procedentes del norte.

En dicha operación, Estados Unidos mandaron sobre el propio terreno a varios miles de consejeros para conseguir que el máximo número de personas fueran partidarias de su causa y así amortiguar la campaña llevada a cabo por los hombres del Vietcong hacia la población local.

En la acción psicológica que podemos catalogar de gran envergadura, los métodos empleados se basaban esencialmente en la distribución de folletos lanzados desde aviones y sobre la difusión por altavoces de mensajes que incitaban a la población local a no unirse a los hombres de Vietnam del Norte.

Posteriormente, la batalla de las mentes se fue ampliando con la entrada en escena de un importante contingente militar americano en esta parte de la península de Indochina.

Fue a partir del año 1965 cuando las grandes acciones de manipulación se vieron ejercidas principalmente por los vietnamitas comunistas. Para conseguirlo, partidarios del Vietcong, infiltrados en los servicios postales de Vietnam del Sur, lograron interceptar una parte de la correspondencia dirigida a las tropas americanas. Esta acción les dio la posibilidad de conocer algunos datos de la vida privada de algunos de sus adversarios.

Conociendo de la forma anteriormente mencionada algunos detalles de la vida privada de parte de sus adversarios, los hombres del Vietcong se dirigían a los militares americanos que estaban en la selva mediante altavoces. Los manipuladores leían las cartas obtenidas, citando los nombres de los destinatarios y algunos párrafos seleccionados de sus vidas privadas pero modificando ciertas palabras e incluso, varios de dichos párrafos.

Así pues, algunos soldados americanos, que se encontraban en medio de la selva, llegaban a conocer que su mujer los engañaba con su mejor amigo por medio de altavoces. Mediante este mismo método, otros también descubrían que sus novias los habían abandonado, dando como causa de dicha acción el hecho de estar haciendo una guerra injusta en Vietnam.

Todas estas acciones de desestabilización lograron hacer un terrible impacto en la moral del Ejército americano. Consecuencia de esta caída en la moral de las tropas fueron las numerosas deserciones que se iban produciendo.

Pero a pesar de todo, el inicio de la ofensiva realizada a principios del mes de febrero del año 1968 y bautizada con el nombre de *Tet*, fue lo que reveló la gran eficacia de las manipulaciones puestas en marcha por el Vietcong. En efecto, desde el inicio de la guerra del Vietnam y por primera vez, varios barrios de Saigón fueron el objetivo de diversas penetraciones de comandos pertenecientes a dicho Vietcong.

Así pues, podemos decir que, aunque hasta esos momentos la capital survietnamita había permanecido al margen de la guerra y constituía un lugar de reposo y distracción de las fuerzas americanas, a partir de entonces ya no sería el caso.

Los comunistas norvietnamitas habían conseguido engañar doblemente a los analistas americanos: por un lado, mediante la difusión por radio de informaciones erróneas relativas a sus posiciones y al estado de sus fuerzas, y por otro, con la recapitulación de preciosas informaciones en la ciudad de Saigón a través de ciertos medios hábilmente manipulados.

En efecto, para preparar la trama anteriormente mencionada, el Vietcong utilizó mucho a las prostitutas, que a su vez, hicieron lo mismo con sus clientes americanos, obteniendo así diversas informaciones capitales, todo ello bajo el encanto de su persona.

Como resumen de lo ocurrido, podemos decir que la ofensiva militar del *Tet* sacó a relucir los errores de análisis de los servicios de información de Estados Unidos. Un claro ejemplo lo encontramos en el hecho de que a principios del mes de enero de 1968, es decir, un mes antes de que iniciara la acción militar el Vietcong, habían transmitido un informe de situación a Washington comunicando la incapacidad del enemigo para llevar a cabo una ofensiva a gran escala.

En todo este asunto y en cuanto a la desinformación se refiere, podemos observar como los oficiales de información americanos habían sobrestimado las pérdidas enemigas y subestimado el papel desempeñado por la famosa ruta *Ho-Chi-Minh*. El Pentágono estaba convencido que esta vía de abastecimiento de los combatientes comunistas se había convertido en algo inútil debido a los bombardeos realizados por la Aviación americana. Sin embargo, poco después de que las bombas americanas hubieran hecho grandes daños pero también allanado el terreno en determinados sitios, ya se estaban construyendo nuevas rutas de aprovisionamiento, incluso podemos decir que era más fácil su construcción por la acción de este aplanamiento producido por los bombardeos.

Por otro lado, poco después, las operaciones psicológicas llegaron a alcanzar el propio territorio de Estados Unidos. En este país, los propagandistas manipularon con mucha sabiduría, especialmente en las universidades y en las cadenas de televisión. Esta manipulación pronto alcanzó la moral de la opinión pública, consiguiendo que ésta se volviese en contra de la intervención de su Ejército en la región del sureste asiático.

También es necesario añadir que todas las acciones de manipulación anteriormente mencionadas estaban basadas en la noción de culpabilidad que impregna a las sociedades occidentales.

Así pues, vemos lo importante que resultan las operaciones de manipulación. En el caso de la guerra de Vietnam, observamos como existen numerosas paradojas que ponen en evidencia la necesidad de sacar la siguiente conclusión de vital importancia: en algunas

ocasiones, los medios militares más destructivos se ven contrarrestados por los artificios de la manipulación.

El caso de Afganistán

En Afganistán, a principios de los años ochenta, los americanos también practicaron diversos actos de manipulación. Podemos decir que la operación *Mosquito*, desarrollada en este país cuando estaba ocupado por el Ejército Rojo, consistió en introducir una serie de copias falsificadas de periódicos soviéticos.

En efecto, dichas copias estaban repletas de artículos subversivos que trataban del peligro que suponía la guerra injusta que la Unión Soviética estaba llevando a cabo en ese país, mencionando pérdidas exageradas de soldados soviéticos e insistiendo en el calvario que tendrían que soportar en un futuro aquellos combatientes que habían sufrido grandes mutilaciones (fotos trucadas, especialmente aquellas que resultaban horribles, acompañaban a los reportajes).

Vemos como una vez más estos reportajes conseguían alcanzar muy profundamente las mentes de los hombres del Ejército Rojo. La moral de los soldados se vio muy afectada, consiguiendo los manipuladores debilitar enormemente todas las unidades destacadas en aquel país.

El caso de Panamá

Debido a los éxitos obtenidos en otras operaciones como en el caso anteriormente mencionado de Afganistán, las fuerzas especiales americanas se lanzaron a la puesta en marcha de más acciones psicológicas, consiguiendo igualmente grandes éxitos.

Entre estas nuevas acciones, destaca la operación *Causa Justa*, efectuada en Panamá (diciembre, 1989) que desembocó en el arresto del general Noriega. El dictador panameño, refugiado en la Embajada del Vaticano cuando se inició la intervención americana, finalmente, se vio obligado a rendirse bajo las presiones efectuadas por los diplomáticos de la Santa Sede.

En efecto, dichos diplomáticos no podían soportar más la difusión permanente de mensajes, tanto de día como de noche, mediante altavoces. Estos mensajes mencionaban la grave responsabilidad en la que estaba cayendo la Iglesia si parte de sus miembros seguían protegiendo a un traficante de drogas. Tampoco podían soportar la música de *rock and roll* que acompañaba a dichos mensajes y que tenía como finalidad abrumar a los ocupantes de la Embajada.

Así pues, vemos como en esta operación, los manipuladores actuaron en aquellos elementos que podrían influir en el resultado pretendido con ella.

Las artimañas de la política

En política, las operaciones de engaño resultan especialmente numerosas. En ese gran juego planetario de la superchería que resulta ser la política, los ejemplos más característicos de manipulación no sólo se refieren al periodo de la guerra fría, que enfrentó a Esta-

dos Unidos y a la Unión Soviética, sino también a aquellas acciones llevadas a cabo por China en la antigua Yugoslavia. Estas acciones resultan mucho menos conocidas, aunque resultaron muy eficaces.

Las dos superpotencias en la guerra fría

Para luchar contra la hegemonía americana, Francia se vio muy manipulada por Moscú, que pretendía limitar la extensión del Plan Marshall e impedir el rearme de Alemania, una vez concluida la Segunda Guerra Mundial.

Igualmente, la acción de los agentes de influencia soviéticos fue preponderante para acelerar la retirada de Francia de las altas instituciones militares de la OTAN, en octubre del año 1966. También pretendía combatir el predominio americano en la defensa de Europa.

En esta época de enfrentamiento bipolar, el éxito más relevante siempre fue obtenido por Estados Unidos, que lograron que la Unión Soviética se lanzara a una carrera de armamentos que la economía soviética no pudo soportar.

En efecto, el mejor ejemplo de esta carrera lo podemos encontrar en la denominada Iniciativa de Defensa Estratégica (IDS) puesta en marcha por el presidente Reagan, más conocida con el término de «Guerra de las Galaxias». Aquí se combinaron, con gran agilidad, las acciones de desinformación y las proezas tecnológicas.

Otro ejemplo relacionado con el anterior es el siguiente: hace sólo tres años, el *New York Times* reveló como en 1984 la Administración americana planificó, con grandes costos, un señuelo relacionado con el escudo antimisil de la IDS, destinado a engañar a los soviéticos.

Aquí los americanos truncaron un test científico y falsificaron las características técnicas del experimento con el fin de hacer creer a los soviéticos que este programa, que costaba 30.000 millones de dólares, había logrado unos excelentes resultados.

En efecto, después de tres intentos que pretendían tocar un misil con otro misil «interceptor» y que resultaron fallidos, tanto el blanco como el «interceptor» fueron equipados con sistemas electrónicos que se atraían mutuamente. Gracias a estos sistemas, resultaba imposible fallar el objetivo: el misil que hacía de blanco transmitía una señal a un receptor fijado en el «interceptor», viéndose así guiado hacia su objetivo.

Una trama semejante no sólo dejó en ridículo al Kremlin, que se vio incapaz de poner en marcha un programa que lo contrarrestase ya que resultaba muy caro, sino que también hizo lo mismo con el Congreso, que inducido a error por lo que resultaba un proyecto de estas características, autorizó el desbloqueo de importantes fondos para que prosiguiese.

En este episodio de importancia capital en la guerra fría, es indiscutible que Estados Unidos obtuvo una gran victoria. Posteriormente a estos hechos y animado por el resultado obtenido por la anterior falsedad, Washington acordó hacer sitio al arte de la manipulación en aquellos temas que tratan de resolver las grandes cuestiones de la diplomacia internacional.

Lo que hay detrás del acuerdo de paz logrado en la antigua Yugoslavia

En el tema de la antigua Yugoslavia, la operación que más prueba la existencia de una manipulación en estos dos últimos años, se refiere al Acuerdo de Dayton (octubre de 1995). Este Acuerdo puso fin a las hostilidades en esta parte de Europa.

Para presionar a los serbios a fin de que firmasen la paz, los americanos lograron persuadir a las autoridades de Belgrado con el argumento de que estaban dispuestos a restablecer de nuevo el equilibrio de fuerzas en la región, ayudando a los croatas y a los bosnios.

Para conseguirlo, lo primero que hizo Estados Unidos fue mandar, en enero de 1995, una serie de consejeros militares a Croacia que tomaron bajo su responsabilidad la formación del Ejército de este país. Los resultados fueron muy convincentes: al encontrarse con un nuevo impulso moral y mucho mejor equipados, las fuerzas croatas expulsaron a los serbios de la región de Krajina, en agosto de 1995. Además, el Pentágono encontró una astuta manera de no implicar directamente a Estados Unidos en el conflicto: utilizó las subcontrataciones.

Con esta fórmula de la subcontrata, la Administración americana alquiló los servicios de una sociedad privada llamada MPRI (*Military Professional Resources Incorporated*), que empleaba a un centenar de asalariados con dedicación exclusiva y otros 2.000 militares, entre generales, almirantes y oficiales diversos, todos ellos en situación de reserva y por tanto, susceptibles de ser llamados a sus destinos, en caso necesario.

Además, son numerosas las personalidades incorporadas a esta sociedad. Así, entre los responsables más importantes de esta extraña empresa civico-militar, que obtiene unos resultados anuales superiores a los 10.000.000 de dólares, podemos encontrar al jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra americano durante la guerra del Golfo y a un antiguo jefe de las fuerzas aliadas en Europa.

Retornando al tema de la manipulación, en las discusiones que precedieron al acuerdo de paz, los negociadores americanos amenazaron a los serbios con la utilización de la experiencia de la MPRI para entrenar y reforzar al Ejército bosnio de la misma manera que ya lo habían hecho con los croatas.

Se pudo ver como la estratagema funcionó perfectamente: el presidente serbio Milosevic, finalmente, se resignó a firmar el ya citado Acuerdo de Dayton, aunque también es verdad que se encontraba muy debilitado por el embargo internacional impuesto a su país y por los problemas internos existentes.

La primera religión de China

Igual que otros países, China sobresale en el dominio de las maniobras consistentes en tramar asuntos raros relacionados con la política y la economía.

En efecto, en este antiguo Imperio, la manipulación constituye una auténtica religión. Los complots urdidos por los caciques del partido, en el contexto de luchas de influencia y contrabando de productos en un entorno de guerra comercial, constituyen una práctica habi-

tual en las provincias chinas. También se puede decir que las actuaciones irregulares sobrepasan con mucho el marco local.

Así pues, en Pekín, los expertos en economía han modificado los métodos de cálculo del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de la Banca Mundial, relativos a la renta *per cápita* por habitante de China: según los métodos de evaluación de las instituciones financieras internacionales, el país de Confucio sobrepasaría con mucho el techo de 1.000 dólares, techo que justifica la existencia de una intervención multilateral bajo el emblema del desarrollo.

Como consecuencia de lo anterior, podemos decir que China ya no sería una nación en vías de desarrollo. Sin embargo, Pekín no desea que se sepa. No tiene ningún interés en que la comunidad internacional saque una serie de consecuencias y deje de beneficiarle con las condiciones especialmente ventajosas acordadas para los países pobres.

Por todas las razones descritas anteriormente, la renta *per cápita* se ha visto revisada a la baja por los analistas chinos.

Veamos más despacio las causas por las que existe una desnaturalización de los parámetros económicos. Podemos decir que la explicación es bien fácil.

Mientras dure su IX Plan Quinquenal, China recibe cada año 3.000 millones de dólares del FMI y del Banco Mundial, conforme al programa de Naciones Unidas para el desarrollo. Una interrupción de esta ayuda podría traer serias dificultades. Además, en la actualidad, la contribución de China a las Organizaciones Internacionales resulta irrisoria: aunque sea miembro permanente del Consejo de Seguridad, su participación en la cotización de los gastos de la ONU es un 0,5% de su Producto Nacional Bruto (PNB).

Como ejemplo para poder comparar esta cotización china, observemos como Francia cotiza por un importe de más de un 6% de su PNB, aunque el total de éste haya sido sobrepasado por el país de Mao.

Así pues y en el marco de la anterior paradoja, China busca manipular sus resultados económicos para así demostrar que no es tan próspera como se piensa.

Además de la estafa anterior, hay que tener en cuenta los pensamientos políticos, ya que complementan las razones económicas. En efecto, sus dirigentes piensan que por el momento es mejor que China siga siendo parte del Tercer Mundo ya que así conservaría la cabeza de éste y obtendría fructíferos contratos, en las mejores condiciones.

Por otro lado y muy unido a los dos puntos anteriores, también pretende disponer de las máximas bazas para librar las grandes batallas económicas que se van a desarrollar a principios del próximo milenio, es decir, que quiere sacar todo el partido posible a las grandes acciones de manipulación que está llevando a cabo en la actualidad.

Las maquinaciones económicas

Quando China inicie el vuelo

La apertura de China y el fuerte crecimiento obtenido como consecuencia de esta apertura, han estimulado a numerosos sectores de la economía de este nuevo gigante asiático. Entre estos sectores, podemos destacar el aéreo. Veamos a continuación las causas.

Según los especialistas, las necesidades de China en este sector, que se encuentra en plena expansión, resultan extraordinarias, incluso ya en estos momentos.

En efecto, a lo largo de los dos próximos decenios, más de 2.000 medios de transporte y diversos correos suplementarios van a ser necesarios para poder hacer frente a las nuevas necesidades de desplazamiento en este país. Estas necesidades vienen impuestas, por un lado, por la explosión del turismo que desea visitar este vasto territorio de casi 9.600.000 kilómetros cuadrados, y por otro, por el gran crecimiento de las relaciones comerciales, tanto entre las diferentes provincias que la componen como entre la propia China y el mundo exterior.

Así pues, el sector de la Aviación civil aparece como una auténtica «gallina de los huevos de oro». Ante un panorama semejante, seguramente que en los próximos años (por no decir que ya ha empezado) podemos asistir a una guerra económica de gran envergadura entre Boeing y Airbus, con vistas a obtener el dominio del mercado chino.

En el marco de esta gigantesca batalla para dominar el cielo chino, ya se han iniciado las maniobras subterráneas. En efecto, en sus revistas técnicas, la firma Seattle, cada vez más, se está empleando con más fuerza y habilidad en la difusión de pretendidos defectos de su oponente europeo así como en la falsificación (especialmente en *Internet*) de extractos en los reportajes de accidentes en los que algún avión de la casa Airbus se haya visto implicado.

Las acciones de desinformación anteriormente descritas apuntan a contrarrestar la entrada en fuerza del constructor europeo en el mercado chino, que a finales del año 1996 ya ha recibido un pedido en firme de 30 aparatos, por un valor de 1.500 millones de dólares.

Quizás el pedido anterior justifica la inquietud de Boeing, ya que existe un claro retroceso de las promesas obtenidas en su día por parte de China para ser ellos los principales proveedores. Podemos ver como desde hace algunos años, ya se ha iniciado dicho retroceso: han vendido 35 aparatos en el año 1990, dos en 1994, seis en 1995 y tres en 1996.

Por otro lado, en su estrategia ofensiva, la potente firma americana ha reforzado sus lazos con las 23 compañías chinas para el envío de sus consejeros técnicos al propio país. También ha invertido 150 millones de dólares en la formación de los pilotos chinos.

Así pues, vemos como la firma Boeing se está esforzando para convencer a los chinos para que vean como esta compañía representa los mejores productos. Para ello, insisten en que las secuencias de instrucción puestas a su servicio por los técnicos americanos están mejor adaptadas a las necesidades chinas que las ofertadas de sus homólogos europeos.

Igualmente, idénticas maquinaciones se están llevando a cabo en el mercado espacial. Hay que tener en cuenta que en un futuro inmediato, dicho sector presenta unas perspectivas muy buenas para los empresarios. Además, también hay que añadir que se encuentra en plena evolución, por lo que todo el mundo desea tomar posiciones.

En efecto, el reciente acuerdo realizado por Arianespace con su homóloga china, ha iniciado una serie de contraofensivas cuyo origen lo podemos encontrar tanto en Estados Unidos como en Rusia. Ninguno de estos países piensa dejarse sustituir por la prestigiosa sociedad francesa.

En vistas de los anteriores ejemplos, numerosos son los observadores que coinciden en el pensamiento de que China se encuentra, en una situación que seguramente se convertirá en un amplio campo de batalla para que se produzcan diversas manipulaciones.

Además, es necesario añadir que, con toda probabilidad, las principales acciones de esta manipulación irán dirigidas contra Francia, ya que existen diversos concurrentes que tienen grandes intereses, especialmente rusos y americanos. Hay que tener en cuenta que estos últimos tienen grandes ansias de implantarse en este enorme país y para ello, posiblemente emplearán todos los medios a su alcance. Son muchos los que quieren implantarse en el proceso de desarrollo económico y tecnológico de una China que empieza a despertarse.

Las maniobras de los comerciantes de armas

El equipo militar de las Fuerzas Armadas de Taiwan constituye un típico y revelador ejemplo de la preponderante influencia de las maniobras de manipulación en el sector del armamento.

En efecto, hasta principios de la década de los años noventa, tanto franceses como americanos se repartieron una gran parte del mercado militar de la isla nacionalista, tal como podemos ver en la compra, por parte de Taipei, de 150 aviones de combate F-16 y la doble adquisición a Francia de 60 *Mirage 2.000* y seis fragatas.

Después de que ambos países realizaran las transacciones anteriormente mencionadas, Pekín dirigió lo principal de sus protestas contra París y curiosamente, evitó prácticamente hacer lo mismo con Washington.

En este asunto, las manipulaciones americanas intervinieron en dos tableros a la vez. Primeramente, pusieron en marcha un argumento político-financiero: en el pasado, Estados Unidos había destacado elementos militares a Taiwan para garantizar la seguridad de la isla anticomunista.

Como contrapartida de la retirada de las tropas americanas de Taiwan, los chinos aceptaron que Estados Unidos siguieran equipando al Ejército taiwanés. Por el lado francés, como este país no mantiene relaciones diplomáticas con Taipei, no tendría ninguna razón para mezclarse en el rearme de Taiwan. Además, la isla nunca fue protectorado francés y al contrario, sí que estuvo bajo la protección de Washington.

El segundo argumento empleado por los americanos ha consistido en la utilización de una especie de «espada de Damocles» con la economía como referencia. Se trata de la concesión a China por parte de la Casa Blanca de la famosa «cláusula de nación más favorecida» en sus intercambios comerciales con Estados Unidos.

Podemos ver como en gran medida, la concesión de dicha cláusula ha tenido relación con la no ingerencia por parte de Pekín en los contratos de armamentos realizados entre Washington y Taipei.

Así pues, podemos decir que a la vez que los americanos conseguían manipular todo este tema, también han conseguido relevar a Francia de la responsabilidad de edificar el sistema global de defensa aérea de la isla: además de los misiles *Stinger*, las fuerzas de Taiwan próximamente también se verán equipadas con los *Patriot* y los *Hawk*.

Las grandes maquinaciones de este tipo, no sólo afectan a los empresarios de armamento oficial de los diversos países exportadores, sino que igualmente, también se ven utilizadas por numerosos traficantes de material de guerra. En efecto, dichos traficantes no tienen ningún problema en manipular las diferentes facciones que mantienen hostilidades. Para ello, emplean métodos de desinformación en sus encuentros con cada uno de los adversarios, envenenando así un conflicto local con la finalidad de vender sus armas.

Además de lo anterior, también podemos decir que para este comercio de armamento ilegal no faltan los posibles campos de actuación: los especuladores del comercio de la guerra pueden desempeñar su trabajo en cualquier región del planeta.

Sin embargo, el terreno favorito de todo este comercio ilegal está dirigido a los focos calientes «más lucrativos» para sus negocios. Actualmente, los casos de Angola, Somalia, Liberia, Sudán, El Zaire y Afganistán representan un campo de acción muy propicio para que exista una explotación.

La batalla del petróleo

En razón del peso que el oro negro tiene en la economía de los países industrializados, también los mercados del petróleo forman parte de los objetivos de las maquinaciones a escala mundial.

En efecto, en cuanto a Oriente Próximo se refiere, las mayores reservas de este maná energético se encuentran fundamentalmente en Arabia Saudí e Irak. A corto plazo, el retorno total de este último país al actual mercado, que podemos decir que se encuentra plétórico, hará que dicho país aparezca como un aguafiestas para los saudíes.

Analicemos las causas de lo dicho anteriormente. La cuota de producción de Irak antes de la guerra se situaba en 3,14 millones de barriles al día, justo detrás de Arabia Saudí. Pero desde que la ONU impuso el embargo al primer país, el segundo no tardó en conseguir un aumento de sus propios beneficios. En efecto, de inmediato, pasó de los 5,38 millones de barriles al día a 8.000.000 de ellos en ese mismo espacio de tiempo.

Además de lo anterior, esta cota de producción sigue estando actualmente en vigor. Pero si Irak hace su aparición como gran exportador, es decir, si el embargo contra Bagdad se suprime de forma total, Arabia Saudí tendría que hacer una importante disminución en cuanto a la cifra de negocio.

Así pues, cuando el embargo a Bagdad sea levantado, la rebaja en la producción petrolera de Arabia Saudí impediría la actual asociación privilegiada que este país mantiene con Washington para la compra de equipos militares a Estados Unidos.

En previsión de esta situación, podemos comprender la actual intransigencia hacia Irak por parte de la Casa Blanca y del Congreso de Estados Unidos. También hay que tener en cuenta que ambas instituciones, a su vez, son objeto de fuertes presiones cuyo origen se puede localizar, por un lado, en los grandes hombres del negocio del petróleo, y por otro, en aquellos que se dedican a las ventas de armamento.

Los vectores de la manipulación

Medios de comunicación social

Los medios clásicos utilizados por los grupos de manipulación para llevarla a cabo se apoyan esencialmente en los medios de comunicación, principalmente, en la televisión.

En efecto, los comentaristas políticos recuerdan la forma de como Saddam Hussein se sirvió de la CNN para hacer llegar a la opinión pública internacional las motivaciones por él deseadas. Para ello, se organizaron testimonios truncados en el seno de la población civil y el dictador iraquí consiguió persuadir a los periodistas de dicha cadena americana para que mostrasen al Mundo entero como los bombardeos efectuados por la Coalición Aliada se estaban realizando sobre barrios civiles y escuelas, y no sobre objetivos militares.

Igualmente, debido a la gran difusión que la red de *Internet* tiene en todo el Mundo, ésta se convirtió en un medio privilegiado de los profesionales de la desnaturalización de la información.

En efecto, en este espacio informático de intercambios, que ha conseguido que hoy en día estén unidos más de cinco millones de ordenadores o lo que es lo mismo, cerca de 50 millones de usuarios en todo el Mundo (500 millones dentro de 10 años), los mensajes de la desinformación resultan ser exageradamente abundantes.

Si observamos de cerca esta manipulación, podemos ver como la mayoría de las veces los mensajes que la contienen se refieren a las grandes firmas industriales. Para conseguirlo, suelen falsificar algunas características de lo publicado para así desacreditar en el mercado mundial a un determinado concurrente.

Así pues, vemos como la batalla de *Internet*, principalmente, opone Kodak y Fuji, en la fotografía; los trenes de alta velocidad alemanes y japoneses, y el tren de gran velocidad francés; las marcas japonesas y las europeas o americanas, en la industria del automóvil; los grupos americanos y las sociedades europeas, en el sector del armamento, etc.

La manipulación de la mente humana

En toda esta guerra referente a la comunicación de la que estamos hablando, la manipulación de las masas se presenta como algo muy eficaz cuando se practica por regímenes dictatoriales.

En efecto, los observadores mencionan las grandes dotes de manipulación de determinadas personalidades que han conseguido cambiar el curso de la historia, todo ello mediante brillantes fórmulas expuestas normalmente por la vía de la oratoria. Aunque sea verdad que en ocasiones dichas fórmulas resultan fascinantes, con frecuencia, también son engañosas. (Podemos decir que este método lo han empleado personas como Hitler, Fidel Castro, Nasser, Mao, Ceaucescu...).

Por otro lado, también es necesario decir que para subyugar a algunos grupos sociales, los manipuladores incluso han llegado a emplear la religión y el espiritualismo.

Así pues, en lo referente a la utilización de estos dos elementos que afectan de forma directa a las conciencias de los hombres, numerosos son los casos conocidos. Entre estos casos, podemos destacar, por un lado, las barbaridades efectuadas por ciertos grupos de islamistas en los barrios más frágiles y en las prisiones y aquellas otras efectuadas por las sectas, que practican auténticos lavados de cerebros sobre los espíritus de los débiles para así atraerse una clientela enteramente sometida. Estas sectas incluso consiguen manipular a auténticas celebridades muy influyentes en la sociedad. La finalidad que normalmente persiguen es la obtención de publicidad.

Otro caso muy famoso es el del cineasta Costa Gabras, firmante de una carta abierta al canciller Kohl en favor de la «Iglesia científica». Dicho cineasta, en una entrevista concedida el día 11 de enero de 1997 a *La Cruz*, confesó que había firmado este texto en septiembre de 1996, después de haber sido manipulado con ocasión del rodaje de su película *Mad City*, el famoso realizador firmó imprudentemente un documento propuesto por uno de sus actores que pertenecía a una de las sectas «científicas».

En algunos círculos, las maniobras de manipulación no atacan directamente a las altas autoridades que toman decisiones, sino a aquellas personas que se encuentran en su entorno. El mejor ejemplo lo podemos ver en los países del antiguo bloque comunista.

En efecto, tanto en la Unión Soviética como posteriormente en Rusia, los consejeros de los jefes de Estado siempre han sido blancos privilegiados para este tipo de acciones psicológicas, en razón de la influencia que ejercen sobre sus patrones.

Con frecuencia, para lanzar este tipo de maquinación, el lugar preferido por los manipuladores ha sido la estación balnearia de Sotchi, en el mar Negro. En este lugar de reunión de las personas mayores donde se realiza el rito denominado de *banyas* (que no consiste en otra cosa más que en descansar en los famosos baños rusos), la vivacidad de los dignatarios del régimen se ha visto muy estimulada y su personalidad, varias veces manipulada.

Así pues, Stalin venía a estos baños a descansar con sus amigos más influyentes. Por su parte, Breznev siempre estaba acompañado de su célebre curandera Djouna (llamada la «curandera del Kremlin», en razón de sus dotes de magnetismo que habría influido sobre la actitud política del número uno soviético de la época). Incluso hasta principios de 1996, Boris Yeltsin venía aquí con frecuencia, acompañada del señor Alejandro Korsakov a quien consultaba antes de tomar una importante decisión.

En todos los casos anteriores, antes de que se saliese hacia Sotchi, los confidentes se acercaban hábilmente a los consejeros de los jefes del Kremlin para intentar que durante el descanso se tomara una determinada decisión por parte de sus patrones.

Durante la guerra fría, las maniobras de engaño fueron algo propio de los países comunistas que incluso llegaron a deformar las estadísticas, principalmente con la finalidad de hacer creer a Occidente que disponían, por su lado, de medios económicos muy importantes, y por otro, de un gran potencial militar.

Hoy en día, este fenómeno de alteración de las características económicas y geopolíticas se ha extendido por todo el globo: podemos decir sin temor a equivocarnos que, con frecuencia, los especialistas encargados de realizar las previsiones se encuentran abrumados por documentos parcialmente falsificados.

Así pues, la consecuencia de todas estas falsificaciones la podemos encontrar en los techos de crecimiento calculados por los economistas. En el caso de los Estados occidentales, las cifras de crecimiento se ven corregidas de forma constante.

Todo lo anterior nos hace pensar que en este mundo de «la gran mentira», en donde el juego del «póquer mentiroso» afecta a todos los sectores de la sociedad, es importante encontrar algún elemento que detenga este terrible engaño del que sólo resultan perceptibles las consecuencias que produce.

En cuanto a Francia y la manipulación, pienso que es bueno recordar aquí que el Ejército de este país ha obtenido una indiscutible victoria contra la organización ecologista *Greenpeace*, en su campaña de desinformación relativa a los ensayos nucleares franceses realizados recientemente.

En efecto, para poder anular las manipulaciones efectuadas por la formación ecologista anteriormente mencionada, el ministro de Defensa puso en marcha una verdadera batalla en los medios de comunicación, con la finalidad de convencer al Mundo entero del carácter no nocivo de las explosiones nucleares subterráneas francesas realizadas en el Pacífico.

Podemos decir que en esta crisis, los Ejércitos ocuparon el terreno que normalmente poseen los ecologistas: se aseguraron el dominio de las imágenes que alimentaban los medios de comunicación de todo el Mundo, distribuyéndolas mucho antes de que *Greenpeace* pudiera hacerlo.

Quizás el ejemplo anterior de dominio en los medios de comunicación pueda servir de patrón para que otros Estados de Derecho, e incluso diversas empresas, se mentalicen de la necesidad de impregnarse con un mayor conocimiento del arte de la manipulación. Este mayor conocimiento les proporcionaría la posibilidad de poder hacer frente a las grandes maniobras que constantemente se están realizando en este «tablero invisible» que resulta ser dicha manipulación.